

"Se ha creído en lo general que su canto es el gregoriano. pero no precisamente; es una música de estilo polifono, y en su fondo corresponde á la escuela de Palestrina usada como música religiosa por los siglos XVI y XVII."

"El modesto director del orfeón, D. José Guadalupe Velázquez, tiene como premio de más de doce años de trabajo que ha tenido en la formación de ese cuerpo de cantantes, la admiración que justamente ha causado la agrupación que dirige."

"Forman el orfeon sesenta personas entre las que se hallan treinta niños, y entre otros, los profesores D. Leonardo Landaverde, D. Silverio Martinez, D. Daniel Alfaro, D. Edmundo de la Isla, D. Cipriano Rodriguez, D. Andrés Aguilar y D. Agustin Gonzalez."

"De entre los jóvenes, la mayoría son alumnos del Seminario de Querétaro y de la Escuela de Música Sagrada de la misma capital."

"Concluida la funcion que hemos relatado y que, repetimos, fué de grandes impresiones, el orfeón fué obsequiado en la casa de la estimable señora D^a Guadalupe Barroso de Moreno con un magnífico lunch, ofrecido por la Congregación del Sagrado Corazón de María, que en la actualidad preside la misma dama."

"Los honores de la casa fueron hechos galantemente por los señores D. Antonio Moreno y D. Juan Ochoa, hijos de la señora Barroso."

"El orfeon, despues de cantar ayer y hoy en el templo de Capuchinas, mañana marchará para Querétaro, dejando en México la mas grata de las impresiones."

"En otro lugar damos la crónica de la funcion de ayer, que, como se sabe, anualmente dedica la diócesis de Querétaro á la Virgen del Tepeyac."

LA PEREGRINACION DE QUERETARO EN LA VILLA DE GUADALUPE.

"Una vez más se ha demostrado que el celo del ilustre Prelado de Querétaro, por honrar á nuestra augusta Patrona, ha encontrado en los fieles de aquella diócesis el eco más elocuente."

"La solemnisima funcion que ayer celebró la mitra queretana supera á cuántas en años anteriores habían tenido lugar. Todo ha contribuido al mayor esplendor."

"A las seis y media de la mañana de ayer, reunidos en la Villa de Guadalupe todos los católicos queretanos que venían á ofrecer sus homenajes á la Virgen del Tepeyac, entraron en procesion ordenada al templo de Capuchinas, por la sacristia precedidos por un precioso estandarte de colores nacionales, con la siguiente inscripcion: «Iglesia de Querétaro.» Dicho estandarte era llevado por los curas de Santa Ana, parroquia de Querétaro, Pbro. D. Manuel Reynoso; de la Villa de Colon y de Ixtlahuacan, Pbro. Gómez Llano, discípulo del Ilmo. Sr. Camacho."

"Conmovedora é imponente fué la procesion, en la que todos los peregrinos iban con gran recogimiento, llenos de piedad, entonando alabanzas en honor de la Madre de Dios, Patrona de México."

"Celebróse en seguida una misa rezada, en la que se dió la Sagrada Comunión á casi todos los peregrinos."

"La funcion solemne comenzó á las ocho de la mañana con la Tercia."

XXX

"El templo, adornado con sencillez, parecía una ascua de oro por la profusion de gruesos cirios y ceras encendidos."

"Toda la augusta ceremonia fué presidida por el Ilmo. Sr. Obispo Camacho, quien celebró de pontifical, asistido por los Sres. Canónigo Rosas y Canónigo Penitenciario de Querétaro, D. Juan Gonzalez, diaconando el Maestro de Aposentos de aquel Seminario Pbro. D. Trinidad Cervantes, y el Profesor de la Escuela de instruccion primaria del mismo Seminario, Pbro. D. Francisco Torres."

"El orfeon de que hemos hablado ya, ejecutó todo lo concerniente, llamando con justicia la atencion, por la maestría con que interpreta la música sagrada propia, como en ninguna iglesia de la República se ha oído jamás, pues los estudios y conocimientos de ese orfeon son admirables."

"El sermon estuvo á cargo del Sr. Cura de Santa Ana [de Querétaro] Pbro. D. Manuel Reynoso, quien estuvo felicísimo en su oracion. Tomó por texto aquellas palabras de la Sagrada Eecritura: «En mí se encuentra toda verdad, toda esperanza y virtud,» y desarrollando este texto con unción y tino, demostró que en Jesucristo se encuentran aquellos atributos y que para llegar hasta Cristo el medio es María, fuente de la gracia y del amor. El predicador, conmovido dirigió una hermosa plegaria á la Santísima Virgen, en la cuál por la diócesis queretana se tributaba pleito homenaje á la celestial Patrona, dándola gracias por los beneficios recibidos; pidiéndola mercedes y saludándola en el Tepeyac."

"El servicio de asistencia del Prelado fué dado por el Clerical de Querétaro. Vimos ahí á varios eclesiásticos de esa diócesis, como el Señor Vicario de Ameal-

XXXI

co, Presbítero Velazquez y los sacerdotes que antes mencionamos.

"Entre los caballeros que han venido en peregrinacion, están los señores Dr. D. Manuel Septián, Lic. Cervantes, de Amealco, Veraza, Borja y otros de la mejor sociedad."

"Los peregrinos se hallan alojados en el Hotel Central, en donde está tambien el Ilmo. Sr. Camacho."

"Ayer en la tarde tuvo lugar el ejercicio del Santo Rosario, al que asistieron los peregrinos mencionados."

"Hoy en la mañana habrá una solemne funcion en Capuchinas, que celebra el Seminario de Querétaro en honor de la Virgen Guadalupe. (*El Tiempo*, año XII núm. 3246.)"

*
* *

Es honrosísimo para Querétaro el juicio tan favorable emitido en los artículos anteriores acerca de la pericia del coro de nuestra peregrinación en el desempeño de la música verdaderamente religiosa, y creemos un deber hacer pública nuestra gratitud no sólo para con los acreditados diarios "El Tiempo" y "El Nacional," y otros representantes de la prensa de la capital, sino también hácia la culta sociedad de México, pues además de varios respetables miembros del clero, muchos particulares, con motivo de nuestras funciones religiosas se expresaron con frases de sumo encomio de las que hacemos mérito únicamente porque significan un gran paso en bien del decoro y esplendor del culto católico.

A nuestra Santísima Virgen de Guadalupe (así lo creemos y no faltan motivos en que apoyar nuestro sentir) debe México la restauración tan adelantada ya del canto sagrado. Podemos decir que como na-

ción, México ha obsequiado en este punto los deseos de S. S. León XIII primero que otras importantes provincias de la misma Europa. En cinco arquidiócesis y diez diócesis de la iglesia mexicana está promoviéndose con más ó menos éxito la enseñanza del canto gregoriano en los seminarios; de algunas nos consta la formal adopción del mismo canto en el coro de las respectivas catedrales, y de otras, como Guadalajara, León, la misma capital (y en varias parroquias) la admisión de vez en cuando de música verdaderamente religiosa. Debe tenerse en cuenta también el celo en esta parte de algunos colegios, como el Josefino de México, de varios religiosos de la Santa Provincia de San Pedro y San Pablo de Michoacan; de algunos misioneros de los colegios apostólicos de propaganda fide, y también el de algunos particulares que en tan santa causa hacen nobilísimo uso de sus conocimientos y prestigio, en México, el Sr. D. Benito Díaz (quien tomó parte principal en el pensamiento de que nuestro orfeón fuese oído en el templo de Jesús María), el Sr. D. Fernando Doméc, el conocido escritor D. Manuel Caballero, D. Bernardo Gómez; en Guadalajara, el reputado organista D. Francisco Godínez y D. Tiburcio Saucedo; en León, el Sr. Pbro. D. Secundino Briseño, y otros muchos cuyos nombres no hemos podido rectificar.—El M. R. P. Alva, Visitador de los colegios de propaganda fide acaba de recomendarnos á un joven de Zacatecas (el cual ya está bajo de nuestra dirección) á fin de que en la Escuela de Música Sagrada obtenga instrucción superior en el género religioso. El Ilmo. Sr. Obispo de Chilapa Dr. D. Ramón Ibarra y González mandó á esta ciudad desde Noviembre del año próximo pasado al Sr. Tonsurado

D. Ezequiel López, y nos es grato, felicitar á S. S. Ilma. por la elección de dicho joven, pues esperamos por sus notables adelantos en Armonía y en el difícil arte del Contrapunto, y por el conocimiento que va obteniendo del canto gregoriano y de los grandes clásicos antiguos y modernos, que corresponderá á los fines de S. S. Ilma. y que podrá ejercer influencia provechosa en aquella región.—Por estas indicaciones se verá que el Episcopado mexicano en silencio pero con actividad, ha estado trabajando por esta reforma necesaria. No hay en todas las diócesis iguales dificultades que vencer, ni los mismos elementos para llevarla á cabo; pero la buena voluntad si la esperamos principalmente de los seminarios y cabildos eclesiásticos; y ojalá pronto sean coronados felizmente los trabajos emprendidos en toda la República á fin de que nuestro pueblo *labii unius* en la fe sea uno también en su forma musical de alabanza á Dios Nuestro Señor: forma una, especialmente por su conformidad con las leyes relativas de la iglesia romana y por su inspiración religiosa en el sagrado texto y rito católico, y no proveniente del iluminismo ni de la melancolía llorona ó feroz de las pasiones.

Si no nos engañamos el mayor enemigo que tenemos es el mal gusto predominante; peor sería si fuese menos ligera nuestra ilustración musical y tuviéramos que habérnosla con Haydn, Mozart, Diabelli, Cherubini, Beethoven, Schubert, Berlioz y los *dii minori*; y aun así, mucho se ha escrito sobre el asunto para que alguien procurase en serio darles otro lugar del que merecen y muy alto en el templo del Arte. Algunos fragmentos de sus obras no bastan, y todavía son menos aceptables en toda la extensión de la palabra las obras escritas para la iglesia, de Rossini, Donizet-

ti, Verdi, Mercadante y otros de los cuales han dicho muy bien Inama-Less: "serán grandes compositores de teatro, artistas clásicos; pero su música escrita para la Iglesia es indigna del lugar santo porque contraviene en muchos puntos las cualidades que en tal música quiere la autoridad competente." Tratándose de Rossini, Donizetti, Meyerbeer y de Verdi, un crítico de la "Música Sacra" de Milan ha desaprobado en estos días con igual franqueza la música por aquellos dedicada á la Iglesia, *candidamente*. El respeto que se les debe, en efecto, no puede alcanzar al medio en que escribieron para aceptar por esto de buen grado en los templos sus obras contaminadas por el olvido general entonces de las prescripciones relativas de la Santa Sede. Y baste lo dicho, que, al fin, entre nosotros, de tal música rarísima vez hay la ocasión de exclamar con Inama-Less: *non è degna di quel santo luogo!* Es más indigno lo que se ejecuta en nuestros templos. La prensa que á raíz de nuestra novena peregrinación guadalupana tronó contra la prostitución de la música religiosa en México no exagera, y está de acuerdo con el buen sentido. Lo que se oye durante nuestras solemnidades religiosas, de ordinario ni es música, es doble profanación del Arte y del Templo. Ahí está, por ejemplo, LA INTRUSIÓN DEL PIANO como instrumento de iglesia hasta en varias catedrales (¿para qué?!), mostrando con lujo nuestras equivocadas aficiones artísticas y poniendo de relieve el desprecio con que es visto el sublime arte de Frescobaldi y de Lemmens.

Que sea condición de toda forma de arte sobrevivir á sí misma, y coexistir con la que le sucede, como ha dicho Menéndez y Pelayo, no toca á la música que deploramos, la cual es SIMPLEMENTE UN ABUSO

por cuya extirpación han estado vigilando los preladados de la iglesia mexicana, no remisamente sino con prudencia, estando como está tan extendido el mal, y siendo pocos relativamente los elementos favorables en el terreno práctico.

Pero es fortuna que en la capital infinidad de personas de la mejor sociedad, segun sabemos, y, sobre todo, personas de grande influencia y renombrados artistas (entre otros, los Señores Doméc, Morales, Don Julio del mismo apellido, Campa, Rosales, Romero, Betancourt, Díaz, Gómez) piensen de acuerdo al sentido de la reforma deseada. Hecho tan consolador confirma nuestro acerto cuando, al inaugurarse la Escuela de Música Sagrada, dijimos, que "en nuestra patria no escasean distinguidos Maestros, que opinan como nosotros y jóvenes, entusiastas, que por fortuna comienzan á desprenderse de preocupaciones vulgares, y con valor para reconocer lo bello donde quiera que se encuentre, sin que para gozar de la belleza artística de una obra les sea indispensable que el autor sea de tal ó cual raza, ó haya visto la luz del día en determinado siglo."

El sermón sobre música sagrada que en Jesús María predicó el ilustrado sacerdote Dr. D. Antonio Paredes, el 1º de Julio del presente año, no lo debe olvidar ningun queretano, no lo olvidará México, y menos todo mexicano de noble aliento y artista católico. La profunda y general impresión que tan interesante pieza sagrada produjo en el auditorio y, por la prensa, en todo el país, nos asegura también, y ya lo hemos dicho en otra vez, que "México no es sordo á la voz de sus Pontífices y Obispos; y no es tierra estéril para el divino arte de los sonidos, el arte verdadero, el que no confunde el escenario con

XXXVI

el altar, el que inspiró la *Missa Papae Marcelli*, y el *Requiem* de Victoria, el que sintió Mozart, finalmente, cuando exclamó que daría toda su gloria como compositor por ser el autor de uno de los *Prefacios*."

Nos hemos dilatado sobre este punto, contra nuestro intento de ser breves, aunque sin olvidarnos de consignar de entre nuestras reminiscencias de peregrino, las que nos han parecido de más provecho; advirtiéndolo, para concluir, que, por ser tan directos algunos elogios de la prensa á el que esto escribe (quien los acepta sólo como un estímulo), sale á luz lo escrito en cumplimiento de un deber.

J. Guadalupe Velázquez.

SERMON

PREDICADO EN EL TEMPLO DE CAPUCHINAS,

CERCA DE LA COLEGIATA DE

Nuestra Señora de Guadalupe,

EL DIA 2 DE JULIO,

EN LA SOLEMNE FUNCION

QUE CELEBRÓ LA

DIÓCESIS DE QUERETARO,

CON MOTIVO

DE SU NOVENA PEREGRINACION,

POR EL SR. CURA

Pbro. Lic. D. Manuel Reynoso.

Con licencia del Ordinario.

QUERETARO.
Imprenta de la Escuela de Artes
Calle Nueva número 10.

1894.